

8.- Conclusiones e implicaciones del estudio.

Nuestros primeros comentarios van a ir destinados a remarcar la concordancia general obtenida en los resultados encontrados con las diversas técnicas y estrategias de recogida de información utilizadas. Sirviendo en todo momento de complementariedad entre ellas. La combinación de técnicas de recogida de información cuantitativas y cualitativas, se han presentado como una estrategia significativa para la evaluación de la utilización que se hace en los centros andaluces de los medios audiovisuales, informáticos y las denominadas nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Nos gustaría destacar también desde el principio, en relación a lo comentado anteriormente, la eficacia de las técnicas y estrategias de recogida de información: el cuestionario, las entrevistas y el análisis de las memorias docentes. En el caso del cuestionario, los índices de fiabilidad alcanzados en sus diferentes escalas así no lo confirman; aunque por nuestra parte y dado el momento temporal en el cual fue realizado, en la actualidad sería aconsejable revisar algunas de la mismas, sobre todo por los medios que se incorporan.

Una constante que aparece en nuestro estudio, independientemente del procedimiento utilizado para la recogida de información, la provincia a la cual nos estemos refiriendo, el nivel de estudio del cual se extraen los datos, el género del profesor informante, o la titularidad del centro, es el interés que los medios audiovisuales, los medios informáticos y las nuevas tecnologías despiertan en el profesorado, sin llegar a atribuirles el papel de la “panacea” que resolverá todos los problemas educativos, si se le atribuye un papel significativo en el acto sémico-didáctico para su mejora, y una asociación a la innovación educativa.

Uno de los problemas más significativos que se ha detectado en el estudio la percepción negativa que los profesores, directores, responsables de medios, y personal docente que trabaja en los CEPs, tienen del volumen de medios existentes en los centros, los cuales tienden a ser valorados como regulares e insuficientes. Aunque esta situación se hace más preocupante en los medios informáticos y en las denominadas nuevas tecnologías de la información y comunicación. En el caso de los medios informáticos, si existen, la percepción que generan es de estar obsoletos y en consecuencia, o no soportan el desarrollo de los nuevos software informáticos o su velocidad de procesamiento es desesperadamente lenta. Mientras que en las denominadas nuevas tecnologías de la información y comunicación, su presencia es mínima en los centros educativos.

Desde nuestro punto de vista esta situación presenta el grave problema, que la mayoría de las nuevas tecnologías de la información y comunicación giran alrededor del medio informático, y al no estar éstas en un estado óptimo de utilización pueden repercutir en que las últimas no se incorporen al contexto de la enseñanza, volviendo a pasar lo que en su momento ocurrió con los medios audiovisuales y comunicación, que tuvieron un desarrollo externo al mundo escolar, por ello es necesario establecer planes específicos para potenciar la presencia de las últimas tecnologías a las que hacemos referencia. Por otra parte, sería conveniente que en la adquisición que se realizaran desde la Administración, se pudiera asegurar, hoy en día la tecnología ya o permite, su actualización técnica.

Si las limitaciones anteriores podrían ir destinadas al material de equipo, idénticas razones pueden ocurrir con el material de paso audiovisual, y sobre todo del software informático, respecto a los cuales suele existir una percepción negativa respecto a su calidad educativa y didáctica.

Aunque el volumen de medios es limitado por la opinión vertida por los profesores, éste es menor por lo general, en cantidad y variedad, en los centros que son de titularidad privada.

Si la falta de medios en general se percibe como una fuerte limitación para su incorporación a los contextos educativos, tanto en lo que respecta a las actividades de gestión y administración, como docencia e investigación, otra de las grandes limitaciones que se apuntan hacen referencia a la formación y el perfeccionamiento del profesorado. Formación que es más limitada, por una parte en lo que se refiere a su utilización e inserción curricular y a su diseño/producción, y por otra, a los medios informáticos y nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Esta falta de formación, con matices nos las hemos encontrado en las cuatro provincias que forman parte de la investigación, independientemente de la titularidad del centro, de la especialidad de estudios cursados por los profesores y de su género. Aunque debemos de reconocer que los profesores que trabajan en los centros de titularidad privada y los hombres se consideran más formados que sus compañeros opuestos, los que trabajan en los centros públicos y las mujeres. En el caso de los profesores que han cursado especialidades técnicas, su dominio del medio informático podríamos considerarlo como aceptable.

Debe de prestársele especial atención a los profesores que trabajan en zonas rurales, ya que la formación que afirman poseer tanto para los diversos medios, como para la diversas dimensiones contrastadas es menor, que los que trabajan en zonas urbanas, y ello se debe sin lugar a dudas a las posibilidades de formación que poseen éstos respecto a aquellos.

La importancia de la formación y el perfeccionamiento del profesorado en los elementos curriculares que analizamos se percibe como un elemento de máxima importancia para garantizar que la incorporación de los medios a los contextos educativos se realice de una forma rápida y eficaz.

En este aspecto, resulta llamativo, como por una parte los profesores afirman que suelen utilizar los recursos existentes en los centros, y por otra, los responsables y asesores de los CEPs indican con toda claridad que los profesores no suelen sacarle el máximo provecho a los recursos existente, tanto en los centros como en los CEPS.

Como es lógico por los comentarios que venimos realizando últimamente, es necesario establecer planes de formación del profesorado en medios; medida que se hace más urgente si tenemos en cuenta otra serie de elementos:

- la poca variabilidad de medios, instrumentos y recursos audiovisuales e informáticos que tienden a utilizar los profesores,
- ser más consumidores que productores y diseñadores de medios y recursos didácticos,
- y las pocas adaptaciones curriculares que realizan de los materiales de paso producidos comercialmente. En este caso, los materiales son utilizados mayoritariamente como le son entregados.

Algunos datos, como el hecho que los profesores que se consideran más formado son los de menor edad, apuntan buenas perspectivas de cara al futuro.

Si nos gustaría detenernos unos instantes a resaltar que los usos a los cuales los profesores utilizan los medios audiovisuales, informáticos y las nuevas tecnologías de la información y comunicación son poco variados, y fundamentalmente tradicionales, destacando: la presentación de información y la motivación del estudiante, a los que se incorporan el desarrollo de la creatividad en el caso de los medios informáticos. A estos usos no podemos olvidarnos, los utilizados para la realización de actividades extraescolares. Dicho en otros términos funciones más novedosas, como por ejemplo: la evaluación del profesorado y estudiante, instrumento de conocimiento, o recursos para el análisis de la realidad circundante, son muy poco potenciados. Ello nos hace suponer, que la enseñanza sigue apoyándose y desarrollándose en dos recursos básicos, el profesor y el libro texto, aunque también es cierto que algunos datos apuntan a que la situación está cambiando respecto a momentos anteriores.

En cuanto a la formación del profesorado en medios, debe de revisarse el papel desempeñado por los CEPs, ya que la autoformación sigue siendo la estrategia fundamentalmente utilizada, y existe una fuerte demanda de ofertas de formación por parte de los profesores. En este caso los profesores de los centros de titularidad privada indican que suelen recibir menos ayudas para la incorporación de los medios audiovisuales, informáticos y las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Otra de las grandes preocupaciones con que nos hemos encontrado en nuestro estudio, se refiere a los aspectos organizativos. Así por ejemplo, suele existir una fuerte preocupación por el espacio donde utilizarlos algunas veces incluso superior a los propios medios y las actividades de carácter educativo que pueden realizarse con los mismos. Por lo general, en los centros no suele existir una persona específica destinada a la organización de los recursos audiovisuales e informáticos existentes en el centro. Aunque debemos de reconocer que ello no ocurre en los centros de titularidad privada, en éstos suele existir un responsable para su mantenimiento y cuidado. En los centros públicos, como nos indicaron en las entrevistas los directores y miembros del equipo de gobierno de los mismos, son mayoritariamente realizadas por ello, aunque también intervienen los jefes de seminarios.

Esta falta de responsable de medios en los centros, parece no repercutir por el contrario para que los profesores se sientan informados de los medios que tienen disponibles en su centros, ello ocurre independientemente de la provincia de procedencia, la edad y género de los profesores, ni por especialidad de estudio cursado.

Esta preocupación por los aspectos organizativos, es diferente en los profesores, según lugar de trabajo, valga como ejemplo, que mientras los profesores que trabajan en los centros de titularidad pública mostraban una alta preocupación por las dificultades y limitaciones que encontraban para la incorporación y el uso de los medios audiovisuales, los que trabajan en los centros privados, mostraban una fuerte preocupación por los aspectos organizativos y de gestión de recursos.

La significación que adquiere esta dimensión organizativa es tal, que cuando se les ha preguntado a los profesores que informaran por los motivos y las razones que le han llevado a no utilizar los medios y materiales de enseñanza, suelen destacarse, los que podríamos considerar como administrativos, logísticos y económicos: instalaciones inadecuadas, difíciles de transportar o presupuestos de los centros educativos. A este motivo debemos de incorporarle dos, el ya comentado de la formación del profesorado, y la dificultad que tienen para utilizarlos por le tiempo y la amplitud de los programas.

Resulta llamativo, como la percepción de los problemas organizativos, fundamentalmente se dan en los profesores y en los directores y miembros de los equipos directivos. No suelen opinar los mismo los responsables de los CEPs, para los cuales este tipo de problemas son de fácil solución.

Los problemas organizativos que se plantean nos llevan a proponer la necesidad de crear puestos de especialistas de medios audiovisuales e informáticos en los propios centros, puesto que sin lugar a dudas se hará más necesario en los momentos que se nos presentan con la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación y la velocidad de desarrollo que poseen. Cuando los profesores han reclamado esta figura le suelen asignar tres funciones básicas: mantenimiento y cuidado de los equipos, organización y control de los recursos, y coordinación de horarios para la utilización por profesores y estudiantes. A ellas nosotros creemos que se les debe de incorporar la elaboración y diseño de materiales de forma colaborativa con los profesores del centro, y la adaptación de determinados materiales a las necesidades de su contexto educativo.